



Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

hemos de constatar que la preparación e implementación de guerras se han beneficiado de armas tecnológicamente cada vez más avanzadas, pero destinadas exclusivamente a producir un mayor número de muertos, sufrimiento y destrucción.

Desde hace tiempo la **Inteligencia Artificial** contribuye de manera decisiva para ello. Las llamadas "armas autónomas letales" son las que más preocupan, que pueden intervenir incluso independientemente de las decisiones humanas. Se trata de armas programadas para discriminar los objetivos y atacar, a veces considerando también un cierto número de muertos y heridos (daños colaterales), aunque no estén directamente implicados en el conflicto como combatientes, como es el caso de los niños. Actualmente estas armas (drones, robots asesinos, etc.) se utilizan en algunos de los conflictos más sangrientos en curso.

Rezamos a Dios para que la inteligencia que Él ha dado a los seres humanos se ponga siempre al servicio de la vida y nunca de la muerte. Rezamos para que sobre todo los científicos, los investigadores y los políticos reciban la luz necesaria para utilizar sus conocimientos, inspirándose en el amor con el que Dios envuelve a toda criatura.

Por lo tanto, desde Asís os invitamos a alimentar la esperanza de paz, uniendo las voces de las almas de los fieles de toda religión el próximo 27 de junio. La paz es el bien que la humanidad necesita hoy particularmente, como habían intuido los líderes de las religiones reunidos en Asís el 27 de octubre de 1986, para dirigirse al único Dios de la paz.

El Señor os dé la paz

Asís, junio de 2024

+ Domenico Sorrentino, Obispo